
Ciclo y estructura. La primera etapa del pensamiento económico de Rosa Cusminsky¹

Mariano Arana

Idel-UNGS

arana.mariano@gmail.com

Cycle and structure. The first stage of Rosa Cusminsky's economic thought

Ciclo e estrutura. A primeira etapa do pensamento econômico de Rosa Cusminsky

Fecha de recepción: 8 de agosto de 2022

Fecha de aprobación: 27 de octubre de 2022

Resumen

Rosa Cusminsky fue una economista argentina que tuvo una voluminosa producción intelectual desde mediados de los años cuarenta y hasta fines de los años noventa. Este trabajo hace una clasificación de sus principales contribuciones en los inicios de su formación como economista, desde sus años como estudiante y sus primeros pasos en investigación y docencia en las facultades de ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Plata, donde desarrolló sus ideas sobre los aspectos cíclicos y estructurales locales y su relación con la economía mundial, además de ampliar su currículum hacia la historia y desarrollo

1- Una versión previa de este trabajo se presentó en la sesión de Mujeres economistas de América Latina en la 8.ª Conferencia de ALAHPE 2022 (Uruguay). Se agradecen los comentarios recibidos en aquella ocasión por Carla Curty, Virginia Laura Fernández y Rebeca Gomez Betancourt, así como la lectura crítica de Sabrina Breque. El análisis de los legajos de Rosa Cusminsky fue fundamental para este artículo y no hubiera sido posible sin la colaboración de Eduardo Scarano de la FCE-UBA ni de las autoridades del CISAN (UNAM). Cualquier error presente en el texto es responsabilidad exclusiva del autor.

económico de América Latina. Se trata de una investigación biográfica con el objetivo de analizar y visibilizar su labor, y de sentar un precedente que sirva como catalizador de estudios más amplios, no solamente sobre Cusminsky, sino también sobre otras intelectuales que hasta ahora han sido momentáneamente relegadas.

Palabras clave: Rosa Cusminsky; mujeres economistas; América Latina; estructura económica; ciclos económicos

Códigos JEL: B25; B31; B5

Abstract

Rosa Cusminsky was an Argentine economist who had a substantial intellectual production between the mid-1940s and the end of the 1990s. This article classifies Cusminsky's main contributions in the early stages of her training as an economist in Argentina. In the first place, we analyze her production as a student and her first steps in research and teaching at the schools of economic sciences of the University of Buenos Aires and the National University of La Plata. During this period, she developed her ideas on cyclical and structural aspects of the Argentine economy and their relationship with the world economy in addition to expanding her research towards the history and economic development of Latin America. It is a biographical investigation that analyze her work to make it visible and set a precedent that will serve as a catalyst for broader studies, not only on Cusminsky, but also on other intellectuals who have suffered the same neglect as her.

Keywords: Rosa Cusminsky; women economists; Latin America; economic structure; business cycles.

JEL codes: B25; B31; B5

Resumo

Rosa Cusminsky foi uma economista argentina que teve uma volumosa produção intelectual de meados da década de 1940 até o final da década de 1990. Este trabalho faz uma classificação de suas principais contribuições no início de sua formação como economista, desde seus anos de estudante e seus primeiros passos em pesquisa, e ensino nas faculdades de ciências econômicas da Universidade de Buenos Aires e da Universidade Nacional de La Plata, onde desenvolveu suas ideias sobre aspectos cíclicos e estruturais locais e sua relação com a economia mundial, além de ampliar seu currículo para a história e o desenvolvimento econômico da América Latina. Trata-se de uma investigação biográfica para analisar e tornar visível sua obra e abrir um precedente que servirá de catalisador para estudos mais amplos,

não apenas sobre Cusminsky, mas também sobre outros intelectuais que sofreram o mesmo descaso que ela.

Palavras-chave: Rosa Cusminsky; mulheres economistas; América Latina; estrutura econômica, ciclos econômicos

Códigos JEL: B25; B31; B5

Introducción

Rosa Cusminsky fue una economista argentina nacida en la ciudad de La Plata el 30 de agosto de 1916. Falleció en el departamento que alquilaba cerca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 15 de septiembre del 2001. Si bien sus trabajos se desarrollaron principalmente entre la Universidad de Buenos Aires (UBA) hasta 1974 y posteriormente en la UNAM, viajó por estudios y trabajó en diversos países de América Latina, Europa y América del Norte.

Desde joven manifestó interés en distintos idiomas. A sus 10 años estudió inglés, luego francés, alemán, italiano, portugués y ruso (este último lo tenía menos desarrollado). Hablaba y escribía en todos estos idiomas, algo que no era para nada común entre los estudiantes de aquella época y en el futuro usaría esta diferenciación profesional para relacionarse con una extensa red de intelectuales en diversos países y también para trabajar de traductora en múltiples publicaciones.

Finalizó los estudios secundarios de Perito Mercantil en 1935 y, en lugar de quedarse a estudiar en la ciudad de La Plata, fue a la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la UBA ubicada en la Capital Federal, donde se recibió de Contador Público en 1942. En Argentina no existió la carrera de economista hasta el año 1953, pero comenzó su auge en la FCE-UBA a partir del plan de estudios del que Rosa fue parte fundamental en 1958. Mientras estudiaba su carrera de grado, participó como investigadora y docente ayudante en dos cátedras de economía: una de Economía Política en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y otra de Política Económica en su misma Facultad. Economía política y política económica, teoría y práctica respectivamente, fueron aspectos fundamentales para la conformación de sus ideas. Nunca la abstracción se convertiría en un fin en sí mismo, pero jamás estudiaría las aplicaciones económicas sin referenciar a un marco teórico; el pensamiento teórico situado fue una constante en ella.

Para fines de 1948 había entregado su tesis de doctorado en Ciencias Económicas: un estudio sobre las tarifas de ferrocarriles en el Primer Plan

Quinquenal argentino diseñado desde 1946. Entre 1949 y 1950 participó como economista en CEPAL y realizó estudios económicos para Venezuela y Guatemala, aunque no figuró dentro del staff estable de dicha institución y su participación allí sigue siendo motivo de investigación². Posteriormente viajó a Ginebra, Suiza, para estudiar una licenciatura en Ciencias Políticas que concluyó en 1951 y continuó un segundo doctorado en estudios internacionales. Esta vez su tesis doctoral versó sobre la teoría y práctica del desarrollo económico; sin embargo, varió su tema y directores y, aunque nunca entregó esa tesis, publicó uno de sus trabajos mucho tiempo después en la UNAM: la investigación sobre el pensamiento económico en la época colonial y una particular interpretación del texto de José (o Joseph) del Campillo y Cosío (o Cossío).

Luego del golpe de Estado de 1955 contra el gobierno de Juan D. Perón autodenominado "Revolución Libertadora", se incorporó como docente y jefa de investigaciones del Instituto de Política Económica de la FCE-UBA y en 1957 comenzó a discutir el nuevo plan de estudios para economistas de allí, siendo la única mujer y profesional de la comisión de dicho plan que se dedicó a debatir qué debían saber y hacer los y las economistas en la UBA. Debido al siguiente Golpe de Estado en 1966, renunció a la Facultad y fue reincorporada con la recuperación de la democracia en 1973. Sin embargo, en 1974 la universidad fue intervenida y cesantearon docentes, entre ellos, a Cusminsky.

En los años donde estuvo lejos de la universidad creó la carrera de técnicos en administración en las escuelas ORT de Buenos Aires y Montevideo, se hizo cargo de un negocio familiar de ropa y tuvo su propio estudio contable. Desde muy joven también tradujo libros y artículos para grandes editoriales (entre ellas, el Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI), práctica que continuaría en México como un elemento más de su aporte a las ciencias sociales.

En 1975, la recibió la UNAM en el reciente posgrado en economía. Allí trabajó por más de una década en temas de industrialización de América Latina, Estado y políticas públicas, historia económica y, finalmente, el lugar de Estados Unidos en la "nueva economía" que, hacia principios de los años noventa, la llevaría a establecerse en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), donde trabajó como investigadora en diversos proyectos relacionados con la economía estadounidense y la relación de esta con América Latina. Dirigió colecciones editoriales y formó parte de numerosas instituciones profesionales y políticas.

2- En 1965 tendría otra actuación en la CEPAL, esta vez en la subselección de México.

El currículum de Rosa Cusminsky es extenso e interesante, y su vida intelectual todavía más. Es por ello que aquí se propone un estudio de sus ideas económicas al inicio de su vida profesional. Se trata de una investigación biográfica parcial de una figura invisibilizada de la historia de la economía en América Latina y en particular de la Argentina, que requirió el estudio de más de cincuenta años de sus saberes, aunque aquí se examina solo una pequeña parte con el objetivo de analizar y visibilizar su labor, y sentar, de este modo, un precedente que sirva como catalizador de estudios más amplios, no solamente sobre Rosa Cusminsky, sino también sobre otras intelectuales que hasta ahora han sufrido el mismo olvido que ella, que están allí y es necesario buscar³.

Si bien las primeras fuentes de información fueron las entrevistas llevadas adelante con varios de sus colegas de Buenos Aires y México⁴, la identificación de la mayoría de sus investigaciones fue posible recién después de consultar sus legajos universitarios. El primero de ellos fue compartido por el CISAN, en el que Cusminsky desplegó sus últimas investigaciones. Allí se encontraron datos claves que sirvieron de guía para buscar sus artículos, conferencias y libros, gracias a la labor de una extensa red de bibliotecas, entre las que se destaca especialmente el trabajo del Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía de la Nación, que encontró y digitalizó escritos que ni siquiera estaban indizados y cuya tarea se realizó mayormente durante la pandemia COVID-19. Sin embargo, este legajo, realizado a fines de los años ochenta y actualizado a principios de los años noventa, soslayaba detalles de su trabajo en Buenos Aires antes de 1974. Para ampliar este período -y luego de muchas dificultades- se pudo consultar su legajo docente en la FCE-UBA. Recuerdo las palabras de quien colaboró conmigo para que lo pueda observar: "Nunca vi un legajo así ¡Tiene dos tomos!", exclamó. Efecti-

3- Entre las colegas de Rosa Cusminsky sobre las que se podría a trabajar figuran Raquel Asla Moreno y Etty Leirerson.

4- Los primeros hallazgos acerca de las actividades de Cusminsky se dieron en el marco de una investigación de doctorado sobre la formación de economistas en Buenos Aires antes de 1966. Su nombre aparecía frecuentemente entre estudiantes y profesores que entrevisté y, en algunos casos, en menor medida, en registros escritos. No todos la conocieron suficientemente para dar una imagen precisa de su lugar en las ciencias económicas, pero definitivamente fueron catalizadores de mi interés por Rosa. Entre las personas que tuvieron contacto con Cusminsky y que han colaborado con entrevistas para esta y otras investigaciones se encuentran principalmente Miguel Teubal, Norberto González, Guillermo Vitelli, María Eugenia Romero Ibarra, Elizabeth Gutiérrez, Jorge Cadena-Roa, Ricardo Rodríguez López, Silvia Nuñez, Luis Aguirre Villaseñor, Enrique Rajchenberg, Teresa Aguirre, Joel Estudillo García, Cristina Velázquez Palmer, Luis Aguirre, Alberto Spagnolo, Eduardo Vega y Noemí Levy, además de los aportes de su hija, María Paulina Cendrero.

vamente, aquí se encontraron detalles de textos, cursos, proyectos de investigación, tesis doctorales evaluadas y otras actividades académicas que no aparecían en el legajo de la UNAM y que forman parte de una investigación más amplia en curso.

Para este artículo se registraron y analizaron los elementos e influencias que formaron parte de sus formas de hacer economía política, desde su etapa de estudiante y ayudante de investigación y docencia, sus escritos y conferencias profesionales, sus tesis de doctorado y sus primeros trabajos como economista, ordenándolos en espacios comunes. En primer lugar, daremos un detalle de sus años de formación; en segundo lugar, sus ideas sobre el ciclo y la estructura económica; luego, los usos teóricos de la competencia imperfecta en la coyuntura nacional y, finalmente, sus primeros pasos como una economista del desarrollo que también hizo historia económica. La fuente principal de datos fueron sus legajos docentes y de investigación, tanto en la FCE-UBA como en el CISAN-UNAM, lo que permitió un conocimiento detallado de sus publicaciones (incluso aquellas que no llevaron su firma pero que fueron de su autoría), seminarios, cursos, conferencias, etcétera.

Años de formación

El economista argentino Raúl Prebisch dio clases de Economía Política (Dinámica Económica) durante varios años en la FCE-UBA y dejó de dictarlas en 1937 para retomar el curso en 1944 (Fernández López, 2008, p. 12). Cusminsky tuvo una cercanía con Don Raúl, presuntamente desde su época de estudiante, por lo que probablemente haya cursado en 1937 y aprobado la materia al año siguiente o asistido a sus cursos de manera informal en aquella época o cuando Prebisch volvió a dar clases en la Facultad y ella seguía siendo estudiante del doctorado. En 1944, Prebisch retomó su curso de dinámica económica donde se manifestaron por primera vez sus ideas sobre el lugar relativo de la periferia respecto de los centros cíclicos, por lo que dada la influencia temprana que estas ideas se evidencian en Rosa, es también probable que la economista haya circulado por sus aulas en estos años.

Otro de los cursos de la FCE-UBA que marcó la trayectoria intelectual de Rosa fue el de Política Económica en 1946, también perteneciente al doctorado, pero con la particularidad de que se venía desempeñando en dicha materia como ayudante entre los años 1941 y 1944. Dicho curso estuvo a cargo de Lucio Moreno Quintana, un abogado y doctor en jurisprudencia que se desempeñó en múltiples cargos públicos, sobre todo vinculados a las relaciones internacionales. La materia se encontraba en la cúspide de la pirámide escalonada por las distintas asignaturas de los ciclos económico

y jurídico, y contenía una mirada general sobre política económica mundial desde el sistema colonial, las economías de guerra y la crisis de 1929, y una parte especial destinada al estudio de la política económica en Argentina (como los tratados de comercio o el Plan de Acción Económica Nacional de 1934). Era una materia que tenía contenidos que iban desde el estudio de la industria del vino, el tabaco o el petróleo en el país hasta el análisis de la política económica de la Italia fascista, la Alemania nazi o la Rusia soviética (Moreno Quintana, 1945). Muy concentrado en economías industriales de Europa y Estados Unidos, y menos en aquellas latinoamericanas como México y Brasil, o asiáticas como Japón y China (según el programa elevado para su aprobación en 1941), estaba dirigido a identificar y analizar sobre todo problemas estructurales y acciones de gobierno orientadas a solucionarlos.

Cusminsky fue ayudante de docencia e investigación de la materia de Moreno Quintana en el marco del Instituto de Investigaciones de la FCE-UBA. Estudió y trabajó probablemente en el curso más completo de estructuras económicas nacionales y mundiales de la región. Entre su vasta y actualizada bibliografía nacional y extranjera se encontraban los dos tomos de *Política Económica (Ensayo acerca de una sistematización integral)* (1944), libro de autoría del titular de la cátedra que Rosa leyó, debatió y redactó junto con otros colaboradores del instituto. El libro tenía la estructura del curso: el tomo I trataba del resto del mundo y el tomo II sobre Argentina en el mercado mundial. Fue este uno de sus primeros trabajos editoriales, actividad que la acompañaría durante toda su vida.

El curso y libro de Moreno Quintana estaba influido por la economía política que se dictaba en el derecho y, por lo tanto, por la escuela histórica alemana y la investigación basada en registros públicos de diversa índole. Desde ya que los procesos estatales, nacionales e internacionales se encontraban en el centro de la actividad económica y, aunque para esa época John M. Keynes era una figura reconocida a nivel internacional, el curso no incorporaba sus aportes teóricos para el análisis de la política pública, sino solamente parte de su contribución práctica en el debate de Bretton Woods. A pesar ello, y de que Keynes no era un teórico dominante en Argentina (al menos hasta 1945), Rosa utilizó teoría keynesiana desde sus inicios.

Si bien no estudió en La Plata, entre 1939 y 1944 también trabajó como ayudante de investigaciones en el marco de la cátedra de Economía Política del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNLP. Para esa época la facultad estaba dirigida por Alfredo Palacios, quien además tenía a su cargo la cátedra de Política Económica que se daba en el ciclo de doctorado. La única cátedra de Economía Política estaba a cargo de Isidoro Ruiz Moreno, un abogado, doctor en jurispruden-

cia y especialista en derecho internacional, con desempeño como funcionario en diversas actividades desde mediados de los años veinte. Enrique Gil, otro abogado y doctor en ciencias jurídicas y sociales con estudios de posgrado en varias universidades estadounidenses y fuertes vínculos con instituciones del país del norte, era el profesor suplente de aquel curso y con quien Rosa manifestó haber trabajado efectivamente. Probablemente haya sido un puente para las redes internacionales que Cusminsky cultivó desde temprana edad. Notable resulta el hecho que su primera conferencia pública haya sido en 1945, recién terminada su actuación en dicha cátedra, en la ciudad de La Plata, y cuya temática versaba sobre *La política económica del presidente Roosevelt*⁵. No solo estudiaba a los países centrales y las relaciones internacionales, sino que desde joven se mostró ocupada en los estudios económicos sobre los Estados Unidos.

Por lo menos hasta 1947, la cátedra de Economía Política estuvo organizada en dos grandes partes distribuidas en 28 bolillas. Una primera parte teórica y doctrinaria que combinaba a la economía política clásica con elementos del neoclasicismo, aunque con un predominio de obras relacionadas a la escuela histórica alemana, y una segunda parte, orientada a la política e historia económica (Ruiz Moreno, 1937). Esta era la estructura de conocimientos típicos que se impartían en las cátedras de las universidades argentinas a principios de siglo y que se concentraba principalmente en formar intelectuales hacia la política y problemas nacionales⁶.

Su afición por los idiomas le permitió muy tempranamente traducir libros y artículos sobre economía e historia: *Cómo se forma un empleado*, de Roethlisberger (1942); *Oliver Cromwell*, de Carlyle (1943); *Historia de los árabes*, de Hitty (1945); *Política Británica para evitar la desocupación*, del Ministerio de Reconstrucción de Gran Bretaña (1944); *La Nueva filosofía de la deuda pública*, Moulton (1946); *La estabilización del Marco*, Schacht (1953); *Introducción al razonamiento económico*, de Robinson, Marshall, Morton, Herbert y Cal-

5- Las breves biografías de Moreno Quintana, Ruiz Moreno y Gil pueden consultarse en Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas, 1958-1959. En casos donde no se hace explícita una fuente específica sobre Cusminsky es porque se refiere a información obtenida de sus legajos universitarios, que, al ser tan frecuentes, por razones de facilidad en la lectura no se registrarán en el cuerpo del texto.

6- A principios de los años cuarenta Cusminsky comenzó sus primeras notas con la redacción de dos artículos de carácter histórico: La política económica de España en América y Las finanzas de la Revolución de Mayo. Acorde a diferentes versiones de su currículum, los artículos fueron publicados en la Revista Socialista. En particular manifiesta haber escrito estos dos textos entre 1941 y 1942. A pesar de ello, en la revista no se encontraron referencias a textos de su autoría desde 1938 hasta 1947.

derwood (1958); y para 1959 estaba preparando la traducción de *A history of economic thought* de Bell (1953)⁷.

Estar en una cátedra de economía política (UNLP) y de política económica (UBA) en las dos universidades más importantes del país hasta mediados de los años cuarenta, además de haber traducido importantes obras de teoría económica, le dio una amplitud y profundidad sobre los principales problemas económicos de la Argentina y de los países centrales; fue un período de formación universitaria, pero también de actuación profesional en la investigación, la divulgación y su trabajo editorial.

Ciclo y estructura

Entre 1944 y 1947 escribió en la revista *Economía* (de Buenos Aires), en el *Boletín semanal de economía* del Instituto de Investigaciones y Estudios Económicos y Sociales, (donde también tradujo al inglés algunos de sus números) y fue redactora de la publicación *La Semana Financiera*. Este último periódico registraba actividades de bancos, sociedades anónimas comerciales, industriales y agropecuarias, y de instrumentos financieros públicos, además de contener noticias sobre política nacional e internacional. Era un semanario dirigido a gente de negocios. Su propósito fue educar a este público en una etapa de las finanzas un verdadero “boom” de los mercados mobiliarios e inmobiliarios y proveer consejos a inversores (Nuestros propósitos. *La Semana Financiera*. Industrial - Comercial - Agropecuaria, 18 de noviembre de 1944, p. 1). A pesar de que algunos artículos aparecen firmados por economistas e intelectuales como Adolfo Dorfman, una gran parte de las notas no lleva firma, muchas de ellas relacionadas principalmente con las temáticas donde Cusminsky se desempeñaba: comercio internacional, instituciones financieras multilaterales, política económica de Estados Unidos y Gran Bretaña, o los problemas estructurales y sectoriales de la economía argentina.

7- Entre sus principales traducciones posteriores se encuentran: *La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina*, de Furtado (Centro Editor de América Latina, 1969); *Economía política del imperialismo*, de Wolff, dos Santos y Magdoff (Periferia, 1971); 3) *El mito del desarrollo económico y el futuro del Tercer Mundo*, de Furtado (Periferia, 1974); *La gestión económica en China*, de Robinson (Periferia, 1975); *Teorías del valor y de la distribución desde Adam Smith*, de Dobb (Siglo XXI Editores, 1975); *El Futuro de la economía mundial: un estudio de las Naciones Unidas*, de Leontief (Siglo XXI Editores, 1977); *El eurocentrismo: crítica de una ideología*, de Amin (Siglo XXI Editores, 1989); *Naturaleza y lógica del capitalismo*, de Heilbroner (Siglo XXI Editores, 1989); *La teoría del desarrollo en transición*, de Blomström y Hettne (Fondo de Cultura Económica, 1990).

En cuanto a lo publicado en el Instituto de Investigaciones y Estudios Económicos y Sociales se destacan varios estudios, todos ellos muy relacionados a las temáticas del curso de Política Económica en el que ayudaba en la FCE-UBA. Entre otros artículos se destacan los siguientes: Los bloques económicos de América Latina (1944), Implicancias de la política Imperial Británica (1945), El problema económico de la inmigración (1947) y Desarrollo de la industria argentina (investigación sobre 10 ramas industriales y su desenvolvimiento entre los años 1937-1947), publicados entre 1945 y 1947. En esta selección se analiza una parte de un estudio sobre el empleo en la posguerra (que consta de varios artículos publicados en distintos números del año 1945), en particular, aquel dedicado al problema de la desocupación⁸.

Esta etapa de Cusminsky estuvo marcada fuertemente por el contexto de la guerra y la búsqueda de políticas nacionales para combatir sus efectos. Entre la economía planificada o el comercio libre, se ubicó en un lugar intermedio, reconociendo la necesidad histórica de planificar *el cambio estructural* a nivel nacional. Por un lado, el nivel de empleo -decía- depende de la demanda y es responsabilidad del sector público provocar políticas anticíclicas de estímulo a la actividad para sostener el empleo, evitar el desempleo y gobernar el ciclo (Cusminsky, 15 de septiembre de 1945, p. 19).

En 1945 es la primera vez que la economista se concentra en la interdependencia entre la estructura y la coyuntura económica, perspectiva que, en este caso, desde una dimensión nacional, la acompañaría en sus estudios toda su vida. Decía desde 1935 que el estímulo directo de actividades económicas a través del gasto público era la política principal y, de este modo, se ubicaba cercana a un keynesianismo *sui generis*, que utilizaba instrumentos como el multiplicador, pero que tenía claro también que los factores estructurales jugaban un rol fundamental y advertía que, para no fracasar, dicha política debía acordarse con el manejo internacional del comercio.

En su *Contribución al estudio del periodo de post-guerra en la Argentina* identificó varios aspectos *coyunturales* orientados a estabilizar el ciclo económico como la expansión del gasto público y el crédito, el manejo de la política tributaria, el control de precios en artículos escasos, la vigilancia en la unificación de capitales, la orientación geográfica de la industria y la política comercial, así como los temas *estructurales*, es decir, aquellos que para la autora se reflejan en la distribución de los ingresos y la producción por un

8- Si bien los artículos del Instituto de Investigaciones y Estudios Económicos y Sociales seleccionados para este trabajo no son acompañados por el nombre de ningún autor, Cusminsky hace referencia a su autoría en diversas versiones de sus legajos.

lado, entre el consumo privado y la inversión y, por otro, entre los sectores de la producción (agricultura, industria, ganadería, etcétera). De modo que Cusminsky indicaba la posibilidad de causas del desempleo estructurales aunque no cíclicas, por caso, debidas a la concentración de poder de compra, el bajo crecimiento de la población, una tendencia excesiva al ahorro, la concentración de los mercados, el incremento permanente de la proporción de importaciones, las deficiencias del régimen bancario o las salidas al exterior de las utilidades, rentas y dividendos. Para la economista, lo más relevante de una política económica consistía en consolidar los progresos obtenidos por un país de cara a lograr pleno empleo, para ello debía evitarse que las variaciones cíclicas afecten los avances del cambio estructural, aspectos a los que no solo le asignaba el objetivo del crecimiento productivo sino también el buen reparto de esa riqueza (Cusminsky, 15 de agosto de 1945, p. 37).

El enfoque keynesiano tradicional criticaba tanto al desempleo ficcional (aquel de corto alcance que se debía a fallas de previsión u organización productiva) como al voluntario (dado por una negación de los trabajadores a ofrecer trabajo a un salario real vigente), con el concepto de desempleo involuntario, es decir, aquel que ocurría cuando los trabajadores dispuestos a ofrecer trabajo a cualquier salario real, simplemente no encontraban su demanda, principalmente a causa de la escasez de inversión (Keynes, 2001, p. 27). Si bien Cusminsky incorporó tempranamente las principales enseñanzas del Keynes tradicional (estímulos públicos ante contracciones privadas, multiplicador del empleo, etcétera), le agregó conocimiento situado; muy probablemente por la cercanía a las ideas de Prebisch.

Si bien los problemas de empleo por causas estructurales no estaban bien ordenados en el debate anglosajón que comandaba Keynes a través de la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, en Cusminsky, la estructura económica importaba tanto como la cíclica; de hecho, ambas se combinaban para establecer la dinámica económica y se retroalimentaban. Este aprendizaje lo llevó consigo el resto de su vida y el énfasis no cambió demasiado a pesar de la impronta más crítica del sistema capitalista que tuvo en los años ochenta respecto de los cuarenta. Lo que sí cambiaría sería el contexto latinoamericano y con él la forma de pensarlo⁹.

El período de posguerra fue de notable actividad para la economista. En 1946 dictó un “Cursillo de quince lecciones sobre la economía de nuestro tiempo” en la sede del Partido Socialista en Buenos Aires y posteriormente una conferencia sobre “Los proyectos de participación obrera en los ben-

9- Para una lectura sobre el pensamiento de Rosa Cusminsky desde los años setenta consúltese a Arana y Vaccari (2022).

eficios de las empresas". A juzgar por los espacios que ocupó y la cercanía de sus principales contactos (por caso, su amistad con Arnaldo Orfila Reynal), parece haber sido compañera de ruta del socialismo, aunque no estuvo afiliada a ningún partido político. Notable resulta el hecho que antes de su viaje a Venezuela en 1948, había dado más conferencias fuera que dentro de Argentina. En 1946 emprendió un viaje de estudios a Estados Unidos y México. En el primero, pronunció conferencias sobre temas de la economía argentina en la cátedra del sociólogo William Rex Crawford de la Wharton School of Business Administration de la Universidad de Pennsylvania, en la cátedra de Harold Spiegel en la Universidad Católica de Washington D.C., en la división de economías latinoamericanas del Departamento de Estado y en la división de economía del Departamento de Trabajo, ambos de Estados Unidos. Durante el primer semestre de 1947 asistió a las clases que Theodore William Schultz daba sobre economía agraria en la Universidad de Chicago. En México, dió una conferencia en la cátedra que el profesor Jesús Silva Herzog tenía en la UNAM, donde probablemente le haría saber sobre sus investigaciones respecto de José del Campillo y Cosío, y con quien mantendría una gran amistad en lo sucesivo y una cercanía de trabajo debido a los lugares centrales que ocupaba Silva Herzog en la economía política de América Latina, por caso, en la misma universidad, así como en el Fondo del Cultura Económica y la revista *Cuadernos Americanos*; todos lugares donde Rosa tuvo una gran presencia.

Competencia imperfecta

Cusminsky fue profesora de muchas materias en varias universidades, pero podríamos decir que principalmente lo fue en el grado de economía política en la FCE-UBA y en el grado y posgrado de Economía de la UNAM. Estudió para contadora -profesión que ejerció solo para ganarse la vida cuando la academia no le permitió seguir trabajando- y siguió el doctorado en Ciencias Económicas en la FCE-UBA, en una facultad donde había muy pocas estudiantes, menos profesoras y menos aún autoridades mujeres.

Incidencia del flete ferroviario en el coste de los productos agropecuarios (Cusminsky, 1948) fue el título seleccionado para culminar su tesis en el quinto año, en plena efervescencia del Primer Plan Quinquenal (1947-1952) durante el gobierno de Juan D. Perón y nada menos que el año de la nacionalización argentina de los ferrocarriles británicos (cambio que reconocía radical), donde se esforzó por combinar los enfoques de la competencia monopolística e imperfecta de Edward Chamberlin y Joan Robinson respectivamente, con una aproximación de la política de costos ferroviarios en la búsqueda del desarrollo económico argentino, sobre todo, en las zonas ale-

jadas del Río de la Plata. Entre sus fuentes encontramos una combinación de autores y documentos como James Meade, Theodore Schultz, Benjamín Cornejo, Raúl Scalabrini Ortiz, Lorenzo Dagnino Pastore, el Primer Plan Quinquenal y otros debates parlamentarios.

Reclamaba en su tesis que desde 1926 (año en que Piero Sraffa publicó *Las leyes de los rendimientos en condiciones de competencia*) y mediados de los años treinta, que se conocían las implicancias teóricas de la competencia imperfecta, pero que en el parlamento argentino no habían tenido repercusión hasta el momento, y esperaba que a partir de los cambios políticos recientes la tuviera. Reconocía una incompatibilidad de la política expresada en el Primer Plan Quinquenal y la estructura de costos ferroviarios vigente. Desde 1857, la red ferroviaria en argentina se había construido con miras a los productos de exportación y advirtió que el reducido volumen del mercado interno era la causa de que los granos y las carnes resultaran los principales artículos de exportación de la Argentina (Cusminsky, 1948, p. 30). Además, señaló que la reversión en la discriminación tarifaria menos favorable a los artículos agropecuarios perjudicaría al desarrollo de este sector dotado de artículos menos diferenciados, con una reacción productiva más lenta y de ritmos y plazos de producción más continuos y extensos, cuyos precios estaban sometidos a más oscilaciones y cuya locación estaba más alejada de los mercados en relación con las actividades industriales. Por ello no mostraba conformidad con las intenciones gubernamentales de favorecer la industria en detrimento del agro (aunque sí lo hacía en relación con cierto control estatal del comercio exterior).

Los estudios de la competencia imperfecta que usaba esta economista le entregaban una imagen sectorial de cierta fortaleza a la industria para sostener sus precios en relación con la agricultura y que no era compartida por las autoridades gubernamentales. Debido a que el encarecimiento del transporte para los bienes agropecuarios elevaba los costos, por un lado, y dado que el Estado disponía el monopolio de la compra de cosechas, establecía también los precios, concluía diciendo lo siguiente:

La tendencia secular va llevando a las economías, a través de los años, hacia una utilización gradual de los recursos pasando así los países de las primeras etapas agrícolas pastoriles a las de una industrialización creciente. No cabe duda que la República Argentina tiene factores productivos potenciales que van combinándose provechosamente sobre todo en los momentos en que la curva cíclica favorece al desarrollo económico (...) Pero en ningún país puede escapar hoy día a los problemas de la coyuntura. Argentina, cuya dependencia de mercados extranjeros de aprovisionamiento ya ha sido superada, en gran parte está ligada al destino de la economía

mundial por su comercio y el ritmo descendente en la renta nacional de otros países no dejará de reflejarse en las curvas de demanda de todos los demás incluso el nuestro. (Cusminsky, 1948, p. 51)

Queda demostrado que propuso revisar la estructura tarifaria con relación a la estructura productiva reclamando un equilibrio dinámico entre las actividades agropecuarias e industriales, teniendo presente la inserción argentina en el mundo y la coyuntura cíclica.

Historia y desarrollo económico

Desde marzo hasta octubre de 1948 visitó Venezuela para trabajar como economista de la Unidad de Estudios Económicos de la Corporación Venezolana de Fomento (CVF) en la ciudad de Caracas. Acompañó a su delegación a la conferencia del Consejo Interamericano de Comercio y Producción realizada en la ciudad de Chicago en julio de 1948 y asesoró al presidente de la corporación en temas de desarrollo económico y comunidades agrarias. En Venezuela conoció a Luis Cendrero, un biólogo exiliado español, que se volvería su compañero de toda la vida. De esta unión nacieron Paulina María y Martín Cendrero.

Fue contratada por Naciones Unidas en Nueva York como economista (nivel F) para trabajar en la sede de Santiago de Chile de la CEPAL para los años 1949 y 1950, donde formó parte de las misiones económicas que desplegaba la organización a Venezuela y Guatemala¹⁰. Dado que en el primer staff de la CEPAL eran todos hombres (Burger, 1998, p. 70), probablemente haya sido la primera economista mujer en circular por aquella organización¹¹. En 1953 fue designada como economista en el grupo de Asistencia Técnica de Naciones Unidas con sede en México. Ese grupo desempeñó tareas muy importantes en el armado y difusión de las cuentas nacionales y la programación económica de países latinoamericanos. Sin embargo, rechazó el cargo.

En la Universidad de Ginebra estudió la licenciatura en Ciencias Políticas, título que obtuvo en 1951. Al año siguiente presentó su candidatura al doctorado del Instituto Universitario de Altos Internacionales de esta misma Universidad. Rosa tuvo varios proyectos doctorales en mente. Primeramente, un enfoque histórico sobre el concepto de desarrollo económico, pero no

¹⁰- Desafortunadamente los archivos del personal de Naciones Unidas no se archivan y solo se conservan durante 30 años antes de ser eliminados. No hay mayores registros de esta contratación que su legajo universitario.

¹¹. Para consultar el espacio en las publicaciones en la CEPAL ocupado por las mujeres puede leerse Gómez Betancourt y Orozco Espinel (26 de marzo de 2018).

entregó su tesis doctoral a pesar de haber vuelto en varios momentos de su vida sobre ella. Resulta llamativo que al inicio su proyecto haya estado tutelado por el ordoliberal Wilhelm Röpke, con quien seguramente compartía muy pocas ideas acerca de cómo se desarrollan los países. Posteriormente dejó de lado este proyecto para trabajar la historia de José del Campillo y Cosío (Wolf, Silvert y Carlson, 1959, p. 40). En Ginebra dictó conferencias sobre los movimientos internacionales de capitales, la inflación reprimida y el desarrollo económico de América Latina.

Cursando su primer embarazo, en 1951 viajó sola en avión a México aproximadamente un mes antes de su parto. Dado que en Suiza los hijos de extranjeros adquieren solamente la nacionalidad de los padres, Paulina no podía nacer en Suiza, tampoco en España, ya que allí se encontraba la dictadura franquista, sino que debía nacer en algún país de América. Rosa eligió México para que eso pase. Con 12 días de nacida le gestionó su pasaporte y al mes regresaron juntas a Ginebra. Probablemente su nacimiento haya demorado o cambiado su proyecto doctoral. Tuvo una interrupción casi completa de su labor como economista entre 1953 y 1954. Regresó de Suiza con su familia, habiendo rechazado el trabajo en CEPAL. Escribió más tarde unas palabras a su hija donde le confesaba sentirse frustrada por el hecho de que la maternidad fuera una actividad exclusiva. Además del tiempo dedicado a su maternidad, el contexto universitario argentino le era hostil, dada su empatía política con el socialismo en una universidad que se pretendía peronista o, más bien, justicialista (Arrighi, 1947). En estos años el contexto familiar le impidió cumplir sus deseos profesionales, algo que no se repetiría con el nacimiento Martín, su segundo hijo nacido en agosto de 1955, ya que desde aquel año mostró otra vez una gran intensidad intelectual y académica desplegada sobre todo hasta 1966 en la FCE-UBA.

Recordemos que Cusminsky ya era doctora en Ciencias Económicas por la FCE-UBA, pero tenía intenciones de hacer otra titulación en Suiza. Más tarde figura en sus registros *El pensamiento de un economista español del siglo XVIII: Joseph del Campillo y Cosío* como un trabajo no publicado aún. Este texto fue resultado de un trabajo de archivo en Buenos Aires, Madrid y México. Rosa tuvo la paciencia para guardar un proyecto de investigación sobre el pensamiento económico en la época colonial y una particular interpretación del texto *Nuevo sistema económico de gobierno económico para la América* de José del Campillo y Cosío durante muchos años. Lo llevó desde Argentina por todos los países donde transitó hasta que finalmente, con su meticuloso estudio preliminar, luego de insistir un tiempo, logró que la UNAM lo publicara en 1993.

José del Campillo y Cosío fue un político y economista español que se enfrentó a la política de la corona sobre sus colonias de América a partir Felipe II y allí examinó la controversia sobre dos obras al respecto: *Proyecto económico, en que se proponen varias providencias dirigidas a promover los intereses de España, con los medios y fondos para su planificación*, publicado en 1762 y asignada su autoría a Bernardo Ward, y el *Nuevo Sistema de Gobierno Económico para la América; con los males y daños que le causa el que hoy tiene, de los que participa copiosamente España; y remedios universales para que la primera tenga ventajas y la segunda mayores intereses* de José del Campillo y Cosío, impreso recién en 1789. La controversia resultó en que el primer texto tiene un apartado denominado “Sobre la América” que es idéntico al libro de Campillo y Cosío. Rosa rescató al economista olvidado y plagiado, difundió su obra entre sus colegas Jesús Silva Herzog de la UNAM y Jean Sarrailh de la Universidad de París quien lo destacó en su libro *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII* (1957). Es un trabajo arqueológico mayor, que da cuenta de la seriedad con la que realizaba sus reflexiones¹². El estudio introductorio contiene una descripción del imponente rastreo bibliográfico que le tomó. Resulta comprensible que luego de semejante trabajo haya podido esperar más de cuarenta años para en publicarlo.

La década de 1940 fue prolifera en diversos aspectos, traducciones, escritos y análisis económicos, docencia, investigación, viajes de estudio, credenciales universitarias, aprendizaje de idiomas, redes de contactos, etcétera. Rosa desplegó un volumen de trabajo y relaciones como pocos y pocas economistas en el país pudieron haber realizado. Una simple anécdota permite caracterizar este período. En un viaje de estudio a Estados Unidos, Cusminsky fue seleccionada entre varios estudiantes para entrevistar a Albert Einstein, probablemente haya sido en Princeton antes de 1946, mas no hay referencias escritas del encuentro sino a través de anécdotas que contó a sus allegados. En una reunión relacionada con la entrevista, Einstein recomendó a Rosa explorar los escritos de Thorstein Veblen de quien el físico tenía no solo una estima como economista sino como científico en general. La economista argentina utilizó posteriormente para enseñar economía a sus estudiantes y solía hacer referencia a aquel diálogo cuando traía ideas del autor.

12- A pesar del hallazgo historiográfico sobre el libro de Campillo y Cosío no incluimos el análisis de sus textos aquí, aunque seguramente sea una referencia ineludible para aquellos estudiosos del período colonial.

Notas finales

Rosa Cusminsky fue una economista argentina formada en las universidades públicas más importantes de su país. Estudió múltiples idiomas que le sirvieron para profundizar sus conocimientos de economía política, establecer relaciones con intelectuales de otros países y trabajar en traducciones que ampliaron el conocimiento económico en América Latina. En este trabajo se indaga sobre los primeros pasos relacionados a su disciplina.

Originalmente trabajó como ayudante y docente de materias de economía política y política económica estuvo en el lugar indicado para complementar su carrera de contadora con estudios de este tipo. Si bien los estudios para Contador Público en la UBA tenían un ciclo de materias económicas importante, el conocimiento económico teórico era poco profundo. En ambas cátedras estuvo vinculada a profesionales que venían del derecho, sin una gran formación teórica en economía, pero con conocimientos sobre la hacienda pública. A pesar de ello y de que el trabajo en el Estado era parte del currículum común de los y las economistas, tuvo una escasa actuación en aquel ámbito laboral y se orientó a ampliar la formación académica de sus colegas en América Latina la mayor parte de su vida.

Su trabajo en el Instituto Argentino de Investigaciones y Estudios Económicos, y en *Semana Financiera* le dio una posibilidad de empezar a escribir las ideas que sostenía en las aulas, así como profundizar el conocimiento sobre el funcionamiento del sector privado y de las finanzas públicas. Al principio le eran comunes la hacienda pública y la política económica, mas no lo era la teoría económica. Argentina tuvo una tradición y dominio de la escuela histórica alemana que contuvo el despliegue de la economía política clásica. Pero en la época en que Rosa estudió, la segunda ya había sido derrotada y la primera había quedado desactualizada. Nuevamente la economía política anglosajona comenzaba a dominar las aulas, esta vez de la mano del marginalismo y su respuesta keynesiana. No fue el caso de Rosa el de una estudiante ortodoxa. Además de su cercanía al pensamiento económico de Raúl Prebisch, más bien se alejó del marginalismo indagando autores keynesianos.

De modo que puede hablarse de una aproximación económica de orientación hacia un capitalismo intervenido u orientado estatalmente y habiendo incorporado la mirada sobre el lugar de los grandes capitales en la competencia capitalista, con la adición de su enfoque sectorial, que observaba un conflicto en la dinámica del ciclo sobre la industria, así como el sector agropecuario. Dinámica que se relacionaba directamente con el manejo y la evolución del comercio exterior. En este sentido, las relaciones económicas internacionales cobraron centralidad en su forma de pensar.

En términos agregados se podría decir que, además de tener una aproximación práctica de la economía, también la combinaba con usos teóricos herramientas creadas en distintos contextos y puestas en situación en su análisis. Teoría, práctica e historia del pensamiento económico serían tres de los ejes por donde Cusminsky volvía todo el tiempo. Sin embargo, los instrumentos teóricos que utilizó se concentraban en relaciones cuantitativas -sectoriales, técnicas y productivas- nacionales e internacionales, propias de un capitalismo de inmediata posguerra. A diferencia de otro período de su vida (y del capitalismo), influida por el dependentismo latinoamericano, donde puso mayor énfasis en las relaciones sociales. En esta etapa de su pensamiento se puede hablar de una teoría y política económica (inter) nacionales-centrada, a diferencia de lo que ocurriría a mediados de los años sesenta, donde los cambios que la transnacionalización del capital produjo en las relaciones de producción modificaron significativamente su forma de pensar.

También se evidencia su cercanía a las ideas construidas alrededor de la CEPAL. De hecho, es probable que Rosa haya sido la primera economista mujer trabajando en dicha comisión. A pesar de que estuvo siempre rodeada de figuras que trabajaron en ámbitos estatales, tuvo poca actuación estatal más allá de su actividad académica en las universidades públicas. Esto parece haber sido una decisión deliberada. Pero no se escapa a este análisis que no hubo lugares de decisión económica gubernamental en manos de mujeres y que en general, las pocas que pudieron acceder a lugares de decisión profesional, lo hicieron en las instituciones educativas.

Su cercanía al socialismo durante el período de la Segunda Guerra Mundial la influyó para que observara, no solo los problemas argentinos y latinoamericanos, sí no que no se le escapara la influencia de la política económica de las hegemonías en disputa: Estados Unidos y Gran Bretaña, junto al accionar de las instituciones financieras internacionales. A la combinación entre coyuntura y estructura, se le agregaba en este período el análisis necesario de las políticas nacionales en relación con la actividad internacional; gobernar el ciclo económico requería de estas combinaciones.

El lugar del gasto y el crédito público, el manejo de los impuestos, el control de precios, la regulación de grandes capitales y la distribución geográfica de las distintas actividades se debían analizar en conjunto con la distribución del ingreso destinada al consumo y a la inversión, así como la distribución sectorial entre la agricultura y la industria principalmente. Pero todo ello no alcanzaría sin una buena comprensión del espacio de las políticas públicas nacionales sujetas a los condicionamientos internacionales.

Referencias bibliográficas

Arana, M. y Vaccari, S. (2022). *Rosa Cusminsky: el estructuralismo hereje*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Arrighi, P. J. (1947). *La Facultad de Ciencias Económicas y la política económica y social en el plan de gobierno 1947-1951*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.

Burger, H. (1998). An intellectual history of the ECLA culture, 1948-1964 (Tesis doctoral). Harvard University.

Campillo y Cosío, J. del (1993). Nuevo sistema económico de gobierno económico para la América. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía.

Cusminsky, R. (15 de agosto de 1945). Contribución al estudio del período de post-guerra en la Argentina - El problema de la desocupación. *Economía: Revista del Instituto Argentino de Investigaciones y Estudios Económicos*, I(12), 21-39.

Cusminsky, R. (15 de septiembre de 1945). Contribución al estudio del período de post-guerra en la Argentina - Planes de pleno empleo: el problema de la desocupación. *Economía: Revista del Instituto Argentino de Investigaciones y Estudios Económicos*, II(1), 17-29.

Cusminsky, R. (1948). *Incidencia del flete ferroviario en el coste de los productos agropecuarios*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.

Nuestros propósitos. La Semana Financiera. Industrial - Comercial - Agropecuaria (18 de noviembre de 1944). *El Director*, I(1), 1-2.

Fernández López, M. (2008), *Raúl Prebisch y su Alma Máter*. ECON 2008, II Congreso Internacional de Economía y Gestión. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires

Gómez Betancourt, R. y Orozco Espinel, C. (26 de marzo de 2018). The Invisible Authors: Women at Cepal (1948-2017). https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3156499

Keynes, J. M. (2001). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. FCE. Trabajo original publicado en 1936.

Moreno Quintana, L. M. (1945). Programa de Política Económica. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.

Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas 1958-1959 (1958). Guillermo Kraft Limitada.

Ruiz Moreno, I. (1937). *Economía Política. Programa y Bibliografía*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Wolf, A., Silvert, K. y Carlson, R. (1959). *Ford Foundation mission to Argentina, August-September 1959*. Ford Foundation.